

## **Vetiver – Things of the Past**

Gnomosong / EE.UU.

Nota: 6

A falta de canciones nuevas, Vetiver entretiene la espera con un álbum de versiones de temas de finales de los 60 y primeros 70. El lapso de tiempo que cubren las canciones escogidas, así como el estilo, mayoritariamente folk, no suponen ninguna sorpresa para el oyente habitual de Vetiver. Resulta más curiosa la selección, en general composiciones poco conocidas tanto de artistas semiolvidados como de algunos popes del folk de aquella época. Así, por ejemplo, cogen de Ian Matthews, ex **Fairport Convention**, una composición de su banda posterior, la **Mathews Southern Comfort** ("Road To Rondelin", 1971), o rescatan a la desconocida Dia Joyce en "Sleep A Million Years", una artista que Andy Cabic, solista de Vetiver, descubrió por casualidad en una tienda de discos.

Es más previsible la presencia de Loudon Wainwright III, de quién se reinterpreta "The Swimming Song" (de The Attempted Moustache, 1973), o de Townes Van Zandt con "Standin'" (de High, Low and In Between, 1972). Pero en ambas queda al descubierto uno de los defectos de este álbum: el exceso de respeto con que se tratan las canciones. La voz suave de Andy Cabic, la depuración de sonido y la amabilidad con que se traducen las composiciones pueden llegar a trivializarlas. Cuando en "Blue Driver" interviene el propio autor de la canción, Michael Hurley, el corte sube de inmediato un par de grados su intensidad. La banda se ajusta con fluidez a "Houses", de la canadiense Elyse Weinberg, a "Hook&Ladder", de Norman Greenwood o a "Lon Chaney", una rareza del neoyorquino Garland Jeffreys, mientras que la recuperada Vashti Bunyan aporta fragilidad a "Sleep A Million Years". Pero en varios momentos el álbum se desliza hacia la reiteración, en la sucesión que va de "To Baby", de Paul Conrad Rose III a "Road To Rondelin", o en las mencionadas versiones de Wainwright y Van Zandt.

Vetiver consiguió un notable trabajo con su segundo álbum, To Find Me Gone (2006), en el que afianzó su estilo y cohesión como banda. En ese sentido, Things of the Past no supone un avance, con un resultado bastante inferior al de su obra anterior. Sin embargo, constituye una curiosa y atípica introducción al folk asentado en San Francisco a partir de la revolución hippie, un punto a favor que se ve reforzado con la canción de cierre, una elegante y detallista "I Must Be In A Good Place Now", tomada del cantautor Bobby Charles.

Jaime Menchén López